

El liderazgo eclesial como servicio

Delmer Wiebe • Campus CEMTA • dwiebe@cemta.edu.py

Resumen

Cuando el Nuevo Testamento habla de liderazgo eclesial, usa palabras como *πρεσβύτερος* (*presbyteros*) o *ἐπίσκοπος* (*episcopos*). Estos términos se ven directamente conectados con el servicio. La mayoría de los términos neotestamentarios que tienen una relación con algún oficio, son aplicados también a Jesús mismo. Y Jesús, con su vida, muestra claramente que el enfoque no se encuentra en el oficio en sí, sino en el servicio ejercido (cf. p. ej. Mc 10:45). Eso significa que el liderazgo, como oficio, debe entenderse en términos de servicio y, en consecuencia, oficio debe entenderse como deber de servicio. Ese hallazgo logró demostrar que siempre prevalece sobre otros aspectos del liderazgo, como son autoridad o responsabilidad. Se ha visto también, que este punto de vista cambió en los escritos de los padres de la iglesia primitiva, explícitamente en los escritos de Ignacio.

Palabras claves: liderazgo, iglesia, servicio, oficio, autoridad.

Abstract

When the New Testament speaks of ecclesiastical leadership it uses words like *πρεσβύτερος* (*presbyteros*) or *ἐπίσκοπος* (*episcopos*). These terms are directly connected to the service. Most of the New Testament terms that are related to some office are also applied to Jesus himself. And Jesus with his life clearly shows that the focus is not on the office itself, but on the service (cf. e. g. Mk 10:45). This means that leadership as an office must be understood in terms of service and, consequently, office must be understood as a duty to serve. That finding managed to demonstrate that it always prevails over other aspects of leadership, such as authority or responsibility. It has also been seen that this point of view changed in the writings of the early church fathers, explicitly in the writings of Ignatius.

Key words: leadership, church, service, office, authority.

Introducción

El liderazgo eclesiástico es un tema importante en todas las edades de la iglesia. Y como es de esperarse, es un tema controvertido y ampliamente discutido. Cada tanto, nuevas corrientes eclesiásticas y nuevas interpretaciones desafían al entendimiento del liderazgo. En los últimos años, en América Latina fue el movimiento neoapostólico¹ que logró mover muchos cimientos y poner en tela de juicio interpretaciones largamente defendidas. Muchas veces, el liderazgo es considerado y entendido como “oficio” o “cargo”. Es un puesto especial, el cual, no solo en la teología católica o luterana, es elevado por encima de otras labores, ministerios o puestos dentro de la iglesia.²

La pregunta que surge es la siguiente: ¿Cuál es la visión bíblica del liderazgo? ¿Es en primer lugar un “puesto”, un “cargo”, un “oficio” u otra cosa? El desafío del presente artículo es el de trazar algunas líneas que servirán como directriz para contestar esas preguntas.³

1. Jesús cómo modelo

Una y otra vez aparece en relación con los términos *πρεσβύτερος* (*presbyteros*) y *ἐπίσκοπος* (*episcopos*) y también con los dones en general, el aspecto del servicio (cf. 1 Tim 3:10.13; 4:6). Esto, según mi perspectiva, es muy importante para la comprensión del liderazgo eclesiástico como “cargo” u “oficio”.⁴ Leyendo 1 Tim 3:1-7; 4:12-16 o Tit 1:5-9 nos damos

¹ Cf. para eso Siemens, 2019.

² Cf. p. ej. Grosse, 2015, pág. 154.

³ El artículo es un resumen modificado de una parte de mi trabajo doctoral, entregado en agosto 2019 en la STH Basilea.

⁴ “Cargo” y “oficio” se entiende como asignación de una tarea a determinadas personas y conlleva la connotación de “autoridad, responsabilidad, poder” entre otros. Cf. para eso especialmente Brockhaus, 1987; Freiherr von Campenhausen, 1953; Grosse, 2015, pág. 127ss; Hentschel, 2013, págs. 26–47; Käsemann, 1960, 1977; Kertelge, 1972; Sanger, 2016; Wagner, 2011; Ysebaert, 1994 Que la ense˜anza acerca del “oficio” o “cargo” de liderazgo fue una pregunta central y muy discutida en el siglo 19, lo desarrolla Hirsch en su historia de la teología. Hirsch, 1954, págs. 145–231.

cuenta, que el Nuevo Testamento enfatiza la función y las calificaciones cuando habla del liderazgo eclesiástico y no el oficio o cargo como tal. En este sentido, estoy de acuerdo con Davies cuando escribe:

Primero, todo ministerio [ministerio de ministros que han sido apartados para el “oficio”,] en la Iglesia, como lo entiende el Nuevo Testamento, es la actividad del mismo Cristo viviente; es el don de su gracia para su pueblo. [...] En segundo lugar, si todo ministerio es el ministerio de Cristo mismo, entonces también se deduce de esto que no hay ministerio en la Iglesia que sea simplemente el resultado del mérito humano. [...] En tercer lugar [...], dado que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, y dado que es la Iglesia como tal la que continúa su ministerio, no puede haber otro 'ministerio' que sea esencial en el sentido que este es el ministerio que constituye el Cuerpo (Davies, 1962, pág. 235ss).⁵

Todos los términos que se usan para “siervos” o algún “oficio” en el Nuevo Testamento, también están relacionados con o testificados por Jesús, con la excepción de πρεσβύτερος. Se le llama a Jesús διάκονος (“siervo”) y δοῦλος (“siervo, esclavo”) (Rom 15:8; Lc 22:27; Mc 10:45; Fil 2:7), ἀπόστολος (“apóstol, enviado”) y ἀρχιερεὺς (“Sumo Sacerdote”) (Heb 3:1), ἐπίσκοπος (“supervisor”) y ποιμὴν (“pastor”) (Heb 13:20; 1 Ped 2:25; 5:4). (Davies, 1962, pág. 236) La iniciativa para la institución de líderes viene de Dios, y Él mismo es el ejemplo por excelencia para la cuestión del énfasis. Basado en el ejemplo de Jesús, el énfasis no puede estar en el “oficio” o “cargo” en sí, sino en el ejemplo y el servicio. Porque Jesús nunca enfatizó su o un “oficio”, en relación con Él mismo, sino que enfatizó explícitamente su servicio (cf. p. ej. Mc 10:45; Mt 20:28).

⁵ Todos los textos de otros idiomas fueron traducidos por el autor.

2. El mandato del servicio

Se debe sostener que los escritos del Nuevo Testamento en el momento de enfatizar las tareas de liderazgo, también están dirigidos a la apologética y la defensa contra las herejías, y que las cualidades requeridas para estas tareas solo tienen una función de servicio. Liebelt subraya eso cuando escribe que, en primer lugar, debe tenerse en cuenta que un término jerárquicamente soberano u oficial, mecánicamente administrativo en cuanto al “oficio” de liderazgo es ajeno al testimonio bíblico del liderazgo espiritual en todos los aspectos. (Liebelt, 2000, pág. 268)⁶ Hans Freiherr von Campenhausen comenta de manera similar, que la doctrina del oficio no es central para el pensamiento cristiano. (Freiherr von Campenhaus, 1963, pág. 332)⁷ Por lo tanto, uno debería hablar de un “mandato de servicio dado por Dios”. Dassmann, también enfatiza esto al escribir, que autoridad no es ni una palabra, ni un asunto de urgencia en la teología del “oficio” en la iglesia cristiana primitiva. (Dassmann, 1994a, pág. 139)⁸ Conuerdo con Dassmann, si es que con “autoridad” se combina un gobierno jerárquico. Dassmann continúa de la siguiente manera:

Si Jesús prohíbe que sus discípulos actúen como amos sobre sus subordinados, que se dejen llamar rabino y maestro, si él exige que el mayor de ellos sea el servidor de todos, entonces esto significa que el oficio de la iglesia no se basa en el poder (Señor) y no en conocimiento (Rabino), sino que recibe su autoridad de la voluntad de servir. Así como los oficios eclesiásticos están allí para la

⁶ Véase así también Grosse, 2015, pág. 171. Él escribe: “Servir a la iglesia y gobernar sobre ella está paradójicamente conectado.” Cf. de manera similar también Hahn, 2006, pág. 473.

⁷ Citado según Meiser, 2001, pág. 32.

⁸ La “autoridad” no debe entenderse fundamentalmente de manera negativa (ver Mt 28:18-20), pero no debe estar en primer plano y usarse “majestuosamente”. Cf. también Dassmann, 1994a, pág. 140s; Davis, 2002, pág. 297s. Contrario a eso cf. Danaher, 2001, pág. 328s. El objetivo de su ensayo es mostrar que la autoridad es una virtud necesaria para una persona oficialmente ordenada al “cargo” de liderazgo. En un principio puedo estar de acuerdo, pero la autoridad no debe ponerse al frente.

iglesia, la iglesia está para el crecimiento y el fortalecimiento del reino de Dios, lo que se hace convirtiendo a los no creyentes, llevando a los pecadores al arrepentimiento y alentando a los creyentes a amar a Dios y a su prójimo (Dassmann, 1994b, pág. 24).

Por lo tanto, el “oficio” debe entenderse en términos de servicio y, en consecuencia, “oficio” debe entenderse como “deber de servicio” (cf. también 1 Ped 5:1-3).⁹ Lutero siempre enfatizó que el pastor u obispo no es un sacerdote sino un servidor de sacerdotes.¹⁰ También el hecho de que estos “oficios” rara vez se mencionan en el Nuevo Testamento, muestra que es el “servicio” (διακονία) lo que importa y que la “autoridad” no debe expresarse en primer lugar.¹¹ Por lo tanto, en Rom 12:8, donde se menciona al “que dirige/preside” (ὁ προϊστάμενος), hay un énfasis en el hecho de que debe realizar el servicio “con diligencia” (ἐν σπουδῇ). También los “dones” mencionados en Ef 4:11 (ἀπόστολος, προφήτας, εὐαγγελιστής, ποιμήν, διδάσκαλος) tienen que interpretarse, partiendo de Ef 4:12 (πρὸς τὸν καταρτισμὸν τῶν ἁγίων εἰς ἔργον διακονίας), como regalos de administración para la construcción de la iglesia de Dios y no como designaciones oficiales de oficio (cf. también 1 Cor 12:28).

3. El orden jerárquico puesto cabeza abajo

Viendo como Pablo habla a los ancianos de la iglesia de Éfeso en Hechos 20:28, queda claro en la primera oración del discurso de Pablo, que el liderazgo de la iglesia no puede tener nada que ver con un gobierno egoísta, porque el “rebaño” en el que sirven los ancianos como supervisores pertenece a Dios. El trabajo de los líderes consiste en “tener cuidado”¹² del rebaño y

⁹ Cf. en esa dirección también a Mauerhofer, 2010, pág. 69.

¹⁰ Cf. WA 6,564,11-14; 12,11ss. Véase también Slenczka, 2008, pág. 34. Cf. la opinión contraria de Danaher, 2001, pág. 325s.

¹¹ Hentschel también señaló acertadamente que el servicio, ni siquiera el servicio cristiano, es un “sanalotodo” contra el abuso de poder. Las estructuras de servicio también están vinculadas al poder y pueden ser mal utilizadas en consecuencia. Hentschel, 2013, pág. 39s.

¹² En términos de contenido el “proteger” es explicado en los versículos 29-31 probablemente con la preservación de la enseñanza pura.

“pastorear” o “protegerlo”.¹³ Por lo tanto, la responsabilidad está en primer plano y no el dominio o la autoridad. Pero tampoco se puede hablar de un espacio “libre de dominio”. El liderazgo siempre tiene que ver con autoridad y poder. (Hentschel, 2013, pág. 40) Donde hay liderazgo, otros necesariamente son “liderados”. Sin embargo, esta autoridad o poder nunca debe ponerse en primer plano si opacan con eso el aspecto del servicio y la responsabilidad. Es decir, como Stadelmann y Schweyer lo expresaron acertadamente, que el “orden jerárquico ordinario es puesto cabeza abajo” (Mc 9:35) y que el orden no se mantiene “de arriba para abajo” (“top down”) con violencia o poder sino “de abajo hacia arriba” (“bottom up”). Entonces, en lugar de violencia o imposición, el orden en la iglesia se mantiene por sumisión mutua (Ef 5:21), por un servicio marcado por el amor (Gal 5:13; 1 Ped 4:10) y el estimar al otro mayor que uno mismo (Fil 2:3). (Stadelmann & Schweyer, 2017, pág. 165)

Encontramos este aspecto confirmado en las cartas pastorales. Entonces p. ej. Timoteo (1 Tim 4:12-16) y Tito (Tit 2:7) son llamados en primer lugar a ser un modelo a seguir. Ambos no tienen ningún título oficial.¹⁴ Cuando Pablo escribe en 1 Timoteo 2:7 “... para esto fui constituido/ordenado [como] heraldo y apóstol, [...] [como] maestro de las naciones en fe y verdad” (εις ὃ ἐτέθην ἐγὼ κήρυξ καὶ ἀπόστολος, [...] διδάσκαλος ἔθνῶν ἐν πίστει καὶ ἀληθείᾳ), se trata de la misión de Pablo de proclamar a Jesucristo como el único mediador entre el hombre

¹³ Cf. así también Hofius, 2008, pág. 225.

¹⁴ Por ende, es problemático – como lo hace p. ej. Grosse (Grosse, 2015, pág. 139) – elevar a Timoteo y Tito por encima de otros ancianos o supervisores porque “fueron introducidos por Pablo al oficio, que lleva su autoridad” y luego “fue llamado el oficio del obispo”. El tema es, que el episcopado, como se desarrolló más tarde, no tiene base en el Nuevo Testamento, y Timoteo y Tito no están directamente asociados con un oficio dentro del Nuevo Testamento. En 2 Tim 4:5 se le exhorta a Timoteo que haga el “trabajo de un evangelista” (ἔργον ποιήσον εὐαγγελιστοῦ). Tito asume la tarea de instalar ancianos como parte del proceso de plantación de iglesias. Ni Timoteo ni Tito ejercían un liderazgo o una autoridad supracomunal (que va más allá de la autoridad de una iglesia local), como lo hicieron los obispos más tarde (ni Pablo no ejerció tal liderazgo). Además, debe tenerse en cuenta que los términos ἐπίσκοπος y πρεσβύτερος son sinónimos – lo cual también Grosse ve –, que solo se distinguieron claramente más tarde en la historia eclesiástica.

y Dios, porque Dios quiere que todas las personas sean salvas (1 Tim 2:4-6). Su autoridad de oficio no se enfatiza.¹⁵ La misma idea también aparece en 2 Tim 1:11, donde el contexto de 2 Tim 1:3 muestra, que se trata de servir (λατρεύω) a Dios, y que este servicio está conectado con el sufrimiento (v. 12). En 1 Tim 3:4.5, donde el verbo προϊστημι (“gobernar”) aparece como una descripción de una tarea, el v. 5 muestra que es un gobernar en el sentido de “preocuparse” (ἐπιμελέομαι)¹⁶. Este énfasis se retoma nuevamente en 2 Tim 2:24, donde Timoteo –después de haber sido objeto de las indicaciones – es señalado como δοῦλος (“siervo”), quien, entre otras cosas, es formado por la enseñanza (διδασκτικός) y debe reprender/educar a otros (παιδεύω). También en 2 Tim 4:5 se le pide a Timoteo que “cumpla su servicio” (τήν διακονίαν σου πληροφόρησον).

Según Tito 3:1 (cf. 2.9), los fieles deben someterse a los líderes y autoridades (ἀρχαῖς ἐξουσίαις ὑποτάσσεσθαι). El contexto de Tit 2:15 y también de 1 Tes 5:12 y especialmente Heb 13:17 sugieren que se exige obediencia y sumisión al liderazgo de la iglesia.¹⁷ Con ello queda claro, que el liderazgo obviamente también tiene autoridad, pero se trata de una autoridad servicial.

Por lo tanto, en el Nuevo Testamento, el “cargo” u “oficio” siempre se ve como un servicio (διακονία) (cf. Mc 10:44; Mt 23:8.11; véase también el apostolado como un servicio

¹⁵ Cuando Pablo subraya su autoridad – como p. ej. en Gal 1 – entonces con el fin de defender la credibilidad de su mensaje y la autoridad del evangelio que proclamaba. Jamás para desatarse a sí mismo de alguna manera (cf. Gal 1:15-16).

¹⁶ Aparece en el Nuevo Testamento solo dos veces más en Lc 10:34.35, donde expresa el “cuidado” que se tuvo para con el samaritano herido.

¹⁷ Cf. también 1 Tim 2:11; 3:4 donde aparece el sustantivo ὑποταγή (“sumisión”). La misma es exigida por parte de mujeres y niños. Cf. para ello el artículo de Malone, 2014. Malone describe en el artículo una teología de la ordenación pastoral basada en la comprensión bautista. Entre otras cosas, señala que la autoridad conferida se practica de tal manera que la misma se encuentra en la iglesia y no sobre ella. Malone, 2014, pág. 247 (cf. 249-251s) En ese sentido debemos concordar con Malone, aunque se debe sostener, que de igual manera se ejerce autoridad.

en 2 Cor 6:4; 11:23; 1 Tes 3:2; Col 4:17). Eso significa – utilizando las palabras de Schweizer – lo siguiente:

El sacerdocio como oficio o cargo, que se ubican de manera reconciliadora y mediadora entre Dios y la iglesia, existe en el judaísmo y el paganismo. Sin embargo, desde Jesucristo, solo existe un cargo en este sentido: el de Jesús mismo. Toda la iglesia participa en Él, pero nunca un solo miembro de la iglesia, a diferencia de otros. Así que aquí el sacerdocio general¹⁸ se aplica estrictamente. (Schweizer, 1959, pág. 160)¹⁹

Sin embargo, esta declaración no significa que este servicio no tome formas diferentes. Pero se puede determinar una idea central que comunica lo siguiente: se trata de un comportamiento que se pone a disposición para Dios y para las personas, no una posición que incluya derechos y competencias. (Schweizer, 1959, pág. 161) Específicamente, esto significa que el énfasis está en el servicio, pero no excluye que el liderazgo de la iglesia esté vinculado a tareas y funciones específicas que también incluyen la autoridad. Se requieren ciertas calificaciones para estas tareas y funciones con el fin de ser considerado para el liderazgo. El Espíritu Santo dotó a los líderes para realizar este servicio. Existe una fuerte conexión entre el liderazgo espiritual y la imagen del pastor (1 Ped 5:1-4; Hechos 20:28). Es deber de los ancianos como líderes eclesiásticos ser supervisores y pastores. (Liebelt, 2000, pág. 270s)²⁰

¹⁸ Usado como término para referirme al sacerdocio de todos los creyentes según 1 Ped 2:4ss.

¹⁹ Véase también el resumen de la definición luterana del sacerdocio general que Reinhard Rittner formula en el prefacio de la colección que publicó: “Todos los cristianos tienen igual acceso a Dios a través del bautismo y la fe. Se les ha dado dignidad sacerdotal, pero también dan lugar a una tarea: los cristianos están llamados a testificar su fe a los demás. Este es el servicio sacerdotal.” Rittner, 2001, pág. 7. Cf. en el mismo tomo también el artículo de Neebe, 2001. Ella sostiene, que “Lutero obviamente no veía una tensión entre un oficio institucionalizado y el sacerdocio general”. Neebe, 2001, pág. 66. Véase también para la misma temática a Masaki, 2014.

²⁰ Véase también Qumran CD 13,7ss.

4. El cambio en los escritos de los padres apostólicos

Los escritos de los padres apostólicos o padres de la iglesia primitiva también emplean los términos *ἐπίσκοπος*, *πρεσβύτερος* y *διάκονος*. Cabe señalar que Philo no utiliza el término *ἐπίσκοπος* para describir una posición específica, sino más bien las funciones y la responsabilidad. Utiliza el término *πρεσβύτερος* como designación de honor. Josefo tampoco usa los términos para referirse a un oficio de liderazgo eclesiástico. Más bien, al usar el término *πρεσβύτερος*, se nota en sus escritos el trasfondo judío del Antiguo Testamento en el sentido de una designación honoraria para personas responsables.

Llama la atención, que la primera carta de Clemente, la Didache, la carta de Policarpo, Papias y el pastor de Hermas no usan los términos *ἐπίσκοπος* y *πρεσβύτερος* para referirse a dos diferentes oficios, sino emplean los términos como sinónimos y de manera indistinta, como es el caso en el Nuevo Testamento. Pero en los escritos de Ignacio, se puede encontrar una clara distinción entre los dos términos *ἐπίσκοπος* y *πρεσβύτερος*. Ignacio introduce el oficio tripartito (obispo, anciano, diácono) y lo concibe de manera jerárquica (cf. Ign Mag 6:1). Él, con eso, es el primero en presentar el sistema del “monepiscopado” al inicio del siglo 2 (cf. Ign Mag 2:1; 6:1; 13:1; Ign Tral 3:1; 7:2; Ign Phld 1:0; 4:1; 7:1; 10:2; Ign Smyr 8:1; 12:2; Ign Poly 6:1). Las razones de ese cambio no son del todo claras, pero pueden radicar en la imagen de Dios que tenía Ignacio.²¹ El obispo como *τύπος* (“imagen, ejemplo”) de Dios solo puede ser uno (cf. Ign Tral 3:1). También puede pensarse que Ignacio aplicó el ejemplo del triple servicio en el Antiguo Testamento (sumo sacerdote, sacerdote, levitas) al Nuevo Testamento u por ende llega a postular el oficio tripartito.

Vemos, por lo tanto, que, en contraste a la visión bíblica, el tono en los escritos de los padres apostólicos ha cambiado notablemente del “concepto de servicio al concepto de oficio”. (Rohde, 1976, pág. 151) Esto queda demostrado particularmente

²¹ Cf. Dassmann, 1994c, pág. 58.

claro en los escritos de Ignacio²² (véase especialmente Ign Smyr 8:1-2) y, aunque con menos énfasis, también en la primera carta de Clemente (cf. 1 Clemente 1:3; 57:1). Más tarde este énfasis va tomando la preminencia sobre la postura bíblica.

Conclusión

Cuando hablamos de liderazgo eclesiástico debemos sostener que más allá de toda responsabilidad y autoridad que eso conlleva, el Nuevo Testamento enfatiza el servicio. Lo aprendemos ya con el ejemplo de Jesús y lo vemos consolidado en el libro de Hechos y los escritos de Pablo (especialmente en las cartas pastorales). En ninguna parte vemos un énfasis en el oficio o cargo de liderazgo en sí. Se trata de calificaciones y de servicio. En el momento que el liderazgo es usado para ejercer influencia y hacer prevalecer cierta posición jerárquica frente a los demás creyentes, nos vamos alejando del modelo bíblico. El modelo bíblico pone el orden jerárquico cabeza abajo. El líder es el primer siervo. Eso no significa, que el liderazgo no esté conectado con autoridad y relacionado a funciones específicas. Solo que en todo eso el énfasis se encuentra en la palabra “servicio”.

Los términos *ἐπίσκοπος* y *πρεσβύτερος* en el Nuevo Testamento han de ser entendidos como sinónimos. El giro hacia el monepiscopado como estructura jerárquica iniciado por Ignacio ha de ser considerado una desviación del modelo neotestamentario. El giro de un modelo de servicio a un modelo de oficio con poder y autoridad no se ha podido erradicar hasta el día de hoy. Sigue tratando de llegar a la superficie en muchas diferentes denominaciones e iglesias. Debemos tratar de evitar que se impongan.

²² Ignacio presenta un liderazgo eclesiástico con tres oficios bien diferenciados: *ἐπίσκοπος*, *πρεσβύτερος* y *διάκονος* (cf. Ign Mag 2:1; 6:1; 13:1; Ign Tral 3:1; 7:2; Ign Phld 1:0; 4:1; 7:1; 10:2; Ign Smyr 8:1; 12:2; Ign Poly 6:1). Con ello encontramos en sus escritos por primera vez el “monepiscopado monárquico” como sistema del liderazgo eclesiástico.

Bibliografía

- Brockhaus, U. (1987). *Charisma und Amt: die paulinische Charismenlehre auf dem Hintergrund der frühchristlichen Gemeindefunktionen*. Wuppertal: R. Brockhaus.
- Danaher, W. J. (2001). Ordination and Authority. *STRev*, 44(3), 324–339.
- Dassmann, E. (1994a). Amt und Autorität. En Ders. (Ed.), *Ämter und Dienste in den frühchristlichen Gemeinden* (págs. 129–141). Bonn: Borengässer.
- Dassmann, E. (1994b). Sind die kirchlichen Ämter so, wie Jesus sie gewollt hat? En Ders. (Ed.), *Ämter und Dienste in den frühchristlichen Gemeinden* (págs. 22–33). Bonn: Borengässer.
- Dassmann, E. (1994c). Zur Entstehung des Monepiskopats. En Ders. (Ed.), *Ämter und Dienste in den frühchristlichen Gemeinden* (págs. 49–73). Bonn: Borengässer.
- Davies, W. D. (1962). *Christian Origins and Judaism*. Philadelphia: Westminster Press.
- Davis, V. (2002). Toward a Baptist Theology of Ministerial Ordination. *PRSt*, 29(1), 295–314.
- Freiherr von Campenhaus, H. (1963). *Kirchliches Amt und geistliche Vollmacht in den ersten drei Jahrhunderten* (2. ed.). Tübingen: Mohr Siebeck.
- Freiherr von Campenhausen, H. (1953). *Kirchliches Amt und geistliche Vollmacht in den ersten drei Jahrhunderten*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Grosse, S. (2015). *Ich glaube an die Eine Kirche. Eine ökumenische Ekklesiologie*. Paderborn: Ferdinand Schöningh.
- Hahn, F. (2006). Grundfragen von Charisma und Amt in der gegenwärtigen neutestamentlichen Forschung. Fragestellung aus evangelischer Sicht. En J. Frey & J. Schlegel (Eds.), *Ferdinand Hahn: Studien zum Neuen Testament* (Vol. 2, págs. 471–485). Tübingen: Mohr Siebeck.

- Hentschel, A. (2013). *Gemeinde, Ämter, Dienste. Perspektiven zur neutestamentlichen Ekklesiologie*. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener.
- Hirsch, E. (1954). *Geschichte der neuern Evangelischen Theologie im Zusammenhang mit den allgemeinen Bewegungen des europäischen Denkens* (Vol. 5). Gütersloh: C. Bertelsmann.
- Hofius, O. (2008). Gemeindeleitung und Kirchenleitung nach dem Zeugnis des Neuen Testaments. Eine Skizze, in: Ders. *Exegetische Studien* (págs. 218–239). Tübingen: Mohr Siebeck.
- Käsemann, E. (1960). Amt und Gemeinde im Neuen Testament. En E. Käsemann (Ed.), *Exegetische Versuch und Besinnungen I* (2., unveränderte ed., págs. 109–134). Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Käsemann, E. (1977). Amt und Gemeinde im Neuen Testament. En K. Kertelge (Ed.), *Das kirchliche Amt im Neuen Testament* (págs. 173–204). Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Kertelge, K. (1972). *Gemeinde und Amt im Neuen Testament*. München: Kösel.
- Liebelt, M. (2000). *Allgemeines Priestertum, Charisma und Struktur. Grundlagen für ein biblisch-theologisches Verständnis geistlicher Leitung*. Wuppertal: R. Brockhaus.
- Malone, J. (2014). A Theology of Ordination. *ABQ*, 30(3), 238–255.
- Masaki, N. (2014). Call and Ordination. *Logia*, 23(4), 25–32.
- Mauerhofer, A. (2010). *Gemeindebau nach biblischem Vorbild*. Nürnberg: VTR.
- Meiser, M. (2001). Evangeliumsverkündung und Amtsverständnis im Neuen Testament. En R. Rittner (Ed.), *In Christus berufen. Amt und allgemeines Priestertum in lutherischer Perspektive* (págs. 23–56). Hannover: LVH.
- Neebe, G. (2001). Allgemeines Priestertum bei Luther und in den lutherischen Bekenntnisschriften. En R. Rittner (Ed.), *In Christus berufen. Amt und allgemeines Priestertum in lutherischer Perspektive* (págs. 57–79). Hannover: LVH.

- Rittner, R. (2001). Vorwort. En R. Rittner (Ed.), *In Christus berufen. Amt und allgemeines Priestertum in lutherischer Perspektive* (págs. 7–9). Hannover: LVH.
- Rohde, J. (1976). *Urchristliche und frühkatholische Ämter. Eine Untersuchung zur frühchristlichen Amtsentwicklung im Neuen Testament und bei den apostolischen Vätern*. Berlin: Evangelische Verlagsanstalt.
- Sänger, D. (2016). Zum Amtsverständnis im Neuen Testament, in: Ders. *Schrift – Tradition – Evangelium. Studien zum frühen Judentum und zur paulinischen Theologie*. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener.
- Schweizer, E. (1959). *Gemeinde und Gemeindeordnung im Neuen Testament*. Zürich: Zwingli.
- Siemens, R. (2019). El movimiento apostólico: Rasgos históricos, teológicos y eclesiológicos. *Espacio Teológico*, 4, 69–94.
- Slenczka, R. (2008). Amt – Ordination – Beauftragung in historisch-theologischer Sicht. En K.-H. Kandler (Ed.), *Amt – Ordination – Beauftragung* (págs. 13–44). Neuendettelsau: Freimund.
- Stadelmann, H., & Schweyer, S. (2017). *Praktische Theologie. Ein Grundriss für Studium und Gemeinde*. Giessen: Brunnen.
- Wagner, J. (2011). *Die Anfänge des Amtes in der Kirche. Presbyter und Episkopen in der frühchristlichen Literatur*. Tübingen: Francke.
- Ysebaert, J. (1994). *Die Amtsterminologie im Neuen Testament und in der Alten Kirche. Eine lexikographische Untersuchung*. Breda: Eureka.

Autor

Delmer Wiebe nació en Filadelfia, Chaco Paraguayo en el año 1984. Después de terminar el Colegio en Filadelfia se formó como Profesor de Educación Escolar Básica. Luego se mudó a Suiza junto a su esposa, para estudiar Teología en la STH Basel de Basilea. Terminó en el año 2012 sus estudios con un

Masterado en Teología. En 2015 empezó a cursar estudios doctorales los cuales culminó en el año 2020 obteniendo el Doctorado en Teología en la STH Basel de Basilea, Suiza. Actualmente es Docente de la Facultad de Teología de la UEP Campus CEMTA y enseña las materias de Introducción al Nuevo Testamento, Exégesis y Ética entre otras. Está casado con Andrea y tienen juntos dos hijas.